



NOMBRE DEL DOCENTE: **JUAN PABLO GÓMEZ CANO**

CONTACTO: **3041031919** CORREO: lecturacriticareinodebelgica@gmail.com

ASIGNATURA: LEC. CRÍTICA GRADO: 11° FECHA:

NOMBRE DEL ALUMNO:

TALLER # 7

La comprensión lectora es la capacidad para entender lo que se lee, tanto en referencia al significado de las palabras que forman un texto, como con respecto a la comprensión global del texto mismo. La lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje, el lector necesita reconocer las letras, las palabras, las frases, sin embargo, cuando se lee no siempre se logra comprender el mensaje que encierra el texto, es posible incluso que se comprenda de manera equivocada. Como habilidad intelectual, la comprensión lectora es un proceso más complejo que identificar palabras y significados, esta es la diferencia entre lectura y comprensión.

RESPONDE LAS PREGUNTAS 1 A 7 DE ACUERDO CON EL SIGUIENTE TEXTO. VALOR DE CADA PUNTO: 0.71:

EL HOMBRE EN LA LUNA

Nada ha superado al programa Apolo. Los viajes a la luna fueron hazañas tan impactantes que hay gente que todavía hoy se niega a admitir que realmente ocurrieron. El proyecto Apolo requirió una excepcional combinación de creatividad tecnológica, coraje, genio administrativo, voluntad nacional (es decir, mucho dinero de los contribuyentes estadounidenses) y un sentido exquisito de la oportunidad política. Como conocemos el desenlace de la historia nos cuesta recordar lo atrevido que fue el proyecto lunar y cuánta incertidumbre y cuánto peligro extrañaba. A diferencia de los programas precedentes Mercury y Gemini, el Apolo iba a utilizar un enorme cohete nuevo, el Saturn V, que medía 110 metros de altura y llevaba a bordo más de 2700 toneladas de oxígeno líquido inflamable y otros combustibles altamente explosivos. Cualquier persona sentada se habría mantenido a muchos kilómetros de distancia de la rampa de lanzamiento, pero tres astronautas iban a sentarse encima. Después. El artefacto se encendería y los astronautas (es imposible evitar aquí los signos de exclamación) ¡saldrían disparados del planeta, en dirección al espacio exterior! Viajarían a otro mundo, un lugar sin atmósfera y tan lejos de la tierra que nuestro planeta acabaría por convertirse en una canica azul tan pequeña que podría ocultarse con el dedo pulgar extendido. Después, de algún modo, tendrían que descender a la superficie lunar: en un mundo sin aire, los paracaídas no sirven.

Nadie sabía con certeza si la superficie de la Luna soportaría el peso de un astronauta, ni menos aún el de una nave espacial. Hubo quien afirmó que el modo lunar (el pequeño vehículo con cohetes propulsores que descendería a la superficie) simplemente se hundiría en el suelo en cuanto alucinara o que el polvo lunar ardería en llamas al entrar en contacto con el oxígeno del interior del módulo. Los astronautas tenían que encontrar un lugar llano para posarse en la extensión cubierta de cráteres, porque si el módulo volcaba, ya no podrían volver. Lo más difícil de la misión no era llegar a la Luna sino regresar. Había que despegar, acoplarse en órbita lunar con el módulo de mando y encender los motores para volver a la tierra, en cuya atmósfera había que reingresar (más signos de exclamación) ¡a más de 11 kilómetros por segundo! La nave quedaría envuelta en una enorme bola de fuego y finalmente caerían en paracaídas en medio del océano pacífico, donde los astronautas esperaban que alguien tuviera la gentileza de ir a buscarlos.

Todos recordamos (los que tenemos edad suficiente) dónde estábamos cuando Amstronng bajó por la escalerilla. Pero pocos sospechamos en aquel momento lo arriesgado que fue el descenso del módulo lunar Eagle. ¿Y cómo poner precio a esas sensacionales imágenes del hombre en la luna? Están, por ejemplo, aquellas maravillosas escenas del vehículo lunar botando por los valles y colinas de un mundo extraño, recordatorio de que a los humanos no nos gusta viajar a ningún sitio en coche. Hace 400 años, Galileo miró por un telescopio y vio por primera vez montañas en la luna. ¡Teníamos que verlas de cerca! Es muy posible que la exploración espacial cambie de forma radical. Probablemente los humanos acabarán explorando Marte, Europa, Titán, asteroides, y uno o dos cometas de la forma que lo hacen todo hoy día: a través de internet. Con una microcomputadora portátil. Y harán clic en "ignorar" si se reciben una llamada justo cuando conducen su

todo terreno por mercurio con el joystick. La vida en el siglo XXI es cada vez más electrónica y virtual. Hoy no hace falta estar personalmente en ningún sitio. Pero en 1969, estar ahí era lo más importante. Nadie se acuerda de la sonda no tripulada que los soviéticos intentaron enviar a la Luna al mismo tiempo que el Apolo 11 (la cual se estrelló). La del Apolo 11 fue una historia de ingenio humano, valor, riesgo y heroicidad; y estar allí en persona era el 100% de la apuesta. Todavía hoy, 40 años después, cuesta creer que lo hayamos conseguido.

Tomado de National Geographic en español

1. “El hombre en la luna” es un texto:

- a. Narrativo
- b. Expositivo
- c. Informativo
- d. Argumentativo

2. El tema del texto es:

- a. Las características de la superficie de la luna
- b. La tecnología usada por Apolo 11
- c. Los viajes espaciales
- d. La llegada del hombre a la luna

3. Se dice que era una misión altamente peligrosa principalmente porque...

- a. Las anteriores misiones Mrcury y Gemini no lo habían logrado
- b. El Apolo iba a utilizar un cohete nuevo
- c. El cohete llevaba a bordo más de 2700 toneladas de oxígeno, líquido inflamable y otros combustibles altamente explosivos.
- d. Los astronautas viajarían a un lugar sin atmósfera

4. En el texto se afirma que aún hoy hay quienes dudan que el hombre haya llegado a la tierra, esto se debe a que:

- a. Los astronautas no han podido volver a la luna
- b. El viaje a la luna fue una hazaña demasiado impactante para esa época
- c. Las personas no comprendían el proyecto
- d. No existía la tecnología necesaria para esa misión

5. La expresión: “Hace 400 años, Galileo miró por un telescopio y vio por primera vez montañas en la luna ¡teníamos que verlas de cerca!, se refiere a que:

- a. El hombre siempre deseó ir a la luna
- b. Desde que el ser humano empezó a estudiar el espacio, ha deseado explorarlo
- c. Los científicos y los astrónomos nos han mostrado el espacio
- d. Las investigaciones espaciales nos abrieron la posibilidad de viajar a la luna.

6. La importancia de los viajes espaciales radica en:

- a. Poder aprovechar la tecnología y los adelantos científicos
- b. Descubrir nuevos mundos y posibles formas de vida
- c. Explorar el espacio en busca de condiciones favorables de vida en otros planetas.
- d. Aprender sobre las características de otros planetas

7. La expresión: “se requirió un sentido exquisito de la oportunidad política quiere decir que:

- a. Se necesitaba tener conocimiento de los proyectos políticos
- b. Era necesario saber aprovechar la oportunidad del interés político del momento, por los viajes espaciales
- c. Era importante tener buenas relaciones con los políticos
- a. Se debía conocer la situación política del momento